

junto, tan instructivo y tan estimulante para el espíritu, me parece —dice el autor— que esta obra de gran estilo pone de relieve la situación un poco difícil de la antropología actual. Es una situación parecida a la de la torre de Babel. Las lenguas que se hablan son bastante diferentes. De la arqueología al estudio de la forma espiritual del individuo moderno, la distancia es bastante considerable. Me parece que —dice— en estas condiciones, una sola ayuda es posible: la división de esta disciplina gigante en ramas independientes, pero coordinadas. La arqueología y la etnología están muy cerca la una de la otra, al menos si no se comete el antiguo error de poner sobre el mismo pie de igualdad a los pueblos actuales que no conocieron la escritura con los hombres de la prehistoria. Pero la diferencia de estas dos disciplinas, por una parte, y las ciencias de la vida moderna de sociedades y de individuos, de la otra, me parece —dice von Wiese— más profunda. Se aprueba ciertamente a Kroeber, mientras hace resaltar el lazo que une a todas las ciencias del hombre; pero la óptica, propia de cada una de las ciencias que estudian el *homo sapiens*, difiere grandemente según los casos. Si se las confunde se penetra en una verdadera jungla espiritual. Cada rama tiene sus deberes particulares y complementarios. No obstante todo, una compilación y discusiones, tales como las que ha suscitado el círculo de la fundación «Wenner Gren» —dice el autor— son verdaderamente de una gran utilidad. — JUAN CARLOS AGULLA

BARBANO (Filippo): *La Sociologia in Italia, oggi. Saggio bibliografico*, en «Il Politico», Pavia, año XIX, número 3, diciembre 1954, págs. 494-531.

Se trata de un ensayo que, además de constituir un repertorio de evidente utilidad, intenta ofrecer un cuadro representativo de las tendencias actuales de los estudiosos italianos en el campo de la Sociología.

El trabajo consta de dos partes. En la primera se hace un recuento de algunas de las sistemáticas sociológicas más importantes. La de «L'Année Sociologique», comenzando por la sistematización hecha por E. Durkheim en 1909;

la del volumen X (1905-1906) de la primera serie del «Année», recogiendo también las alteraciones y reservas hechas a estos criterios fundamentales por M. Mauss, M. Fauconnet, M. Bouglé y A. Cuvillier, el nuevo esquema de la tercera serie del «Année» (1940-1948) y el más reciente todavía de los volúmenes IV y V de la misma serie, concluyendo con la clasificación de Gurvitch en siete capítulos: Problemas de Sociología general, Problemas de Sociología genética, Problemas de Morfología Social, Problemas de Sociología Económica, Industrial y Tecnológica, Problemas de Sociología del Espíritu, Problemas de Psicología Social y, por último, Problemas de Antropología y de Etnología cultural.

A continuación se transcribe y justifica el esquema del propio Barbano en doce apartados generales y, según él, se ordenan los 550 títulos que recogen los datos bibliográficos relativos a la literatura sociológica italiana de la postguerra que constituye el tema de este artículo.—S. DEL C.

NIRCHIO (Giuseppina): *Sociologia e Filosofia. Significato e valore filosofico della Sociologia*, en «Il Politico», Pavia, año XIX, núm. 3, diciembre 1954. Págs. 532-540.

Actualmente puede decirse que en las relaciones entre Filosofía y Sociología, que se integran en el cuadro más amplio de las discusiones sobre la determinación de los caracteres específicos de la Sociología, existen dos tendencias: la de los que han considerado a la Sociología como ciencia y la de los que la tienen por Filosofía Social. Ambas direcciones tienen origen en la Filosofía positiva de Comte y en la Filosofía sintética de Spencer.

Los sociólogos alemanes de la postguerra, sean los de la escuela histórica —Oppenheimer, A. Weber, Mannheim, Scheler—, sean los de la dirección sistemática —Simmel, Von Wiese, Tönnies, Vierkandt, Spann—, han acentuado el carácter especulativo de la Sociología. Se trata simplemente del método de la «comprensión» que permite al sociólogo aprehender la especificidad de los hechos espirituales, esto es, el carácter de la realidad social.

Según G. Nirchio, «la existencia de una íntima conexión entre Filosofía So-